

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et  
justitie partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—  
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taubout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

## ARANCEL

para la exacción de derechos de entrada en la Península e Islas Baleares á las mercancías extranjeras y de las provincias de Ultramar.

CLASE PRIMERA.		DERECHOS EN	
NÚMERO DE LA PARTIDA.	PIEDRAS, TIERRAS, MINERALES, CRISTALERÍA Y PRODUCTOS CERÁMICOS.	UNIDAD.	ESCS. MILS. PESETAS CS.
Primer grupo.—Piedras y tierras empleadas en la construcción, las artes y la industria.			
1	Mármoles, jaspes y alabastros en toscos ó en trozos desbastados, esquadados y preparados para darles forma.	400 kilogramos.	0.450 0.35
2	— dichos de todas clases cortados en losas, tablas ó escalones de cualquier tamaño, sean ó no pulimentados.	Idem.	1.500 3.75
3	— dichos labrados en estatuas, bajo relieves y utensilios de cualquier clase, con adornos, folajes ó circeladuras no expresados en otras partidas de este arancel.	Idem.	3 7.50
4	Las demás piedras y tierras empleadas en la construcción, las artes y la industria.	Idem.	0.020 0.05
Segundo grupo.—Carbon.			
5	Carbones minerales y el coque.	Tonelada de 4,000 kilóg.	0.500 0.25
Tercer grupo.—Esquistos, betunes y sus derivados			
6	Alquitranes, breas, asfaltos, esquistos, betunes y petróleos brutos.	400 kilogramos.	0.100 0.25
7	Petróleos y los demás aceites minerales rectificados, y la bencina.	Idem.	2.200 5.50
Cuarto grupo.—Minerales.			
8	Minerales.	Tonelada de 4,000 kilóg.	0.100 0.25
Quinto grupo.—Cristal y vidrio.			
9	Vidrio hueco común ó ordinario.	400 kilogramos.	3.200 8
10	Cristal y el vidrio que le imita.	Idem.	48 45
11	Vidrio y cristal plano.	Idem.	7 17.50
12	— dichos azogados, y los cristales para anteojos y relojes.	Idem.	32 80
Sexto grupo.—Barro obrado, loza y porcelana.			
13	Barro en azulejos, baldosas, baldosines, ladrillos, tejas, tubos y objetos semejantes.	Idem.	0.600 4.50
14	Loza de perdenal y el barro fino.	Idem.	15 37.50
15	Porcelana.	Idem.	21 52.50
CLASE SEGUNDA.			
METALES Y TODAS LAS MANUFACTURAS EN QUE ENTRE UN METAL COMO PRINCIPAL ELEMENTO.			
Primer grupo.—Oro, plata y platino.			
16	Oro en alhajas ó joyería, aunque tengan perlas ó piedras.	Hectógramo.	40 25
17	Plata en alhajas ó joyería aunque tengan perlas ó piedras.	Idem.	4.400 3.50
18	Oro, plata ó platino labrados en otros objetos.	Idem.	0.800 2
Segundo grupo.—Hierros y aceros.			
19	Acero en barras, planchas y muelles para carruajes.	400 kilogramos.	6 45
20	Hierro colado en lingotes.	Idem.	1 2.50
21	— dicho en tubos de todas clases.	Idem.	4.875 4.70
22	— idem en manufacturas ordinarias.	Idem.	3 7.50
23	— idem en manufacturas finas, ó sean las pulimentadas con baño de porcelana y con adorno de otros metales.	Idem.	7 17.50
24	— en barras-carriles.	Idem.	3.200 8
25	— en chapas desde 6 milímetros inclusive de grueso, y los redoblones.	Idem.	3.600 9
26	— batido, estrado ó forjado, y el pudelano en barras de cualquier figura, desde 144 milímetros inclusive de sección.	Idem.	4.400 11
27	— en barras de cualquier figura hasta 144 milímetros de sección; en chapas hasta 6 milímetros de grueso, y los flejes.	Idem.	5.200 13
28	— en alambre.	Idem.	3.200 8
29	— en clavos y tornillos, aunque tengan cabeza de latón.	Idem.	8 20
30	— en tubos.	Idem.	5.200 13
31	— en manufacturas ordinarias, aunque tengan baño de plomo, estaño ó zinc, ó estén pintadas ó barnizadas; en tubos cubiertos de chapa de latón.	Idem.	9 22.50
32	— en manufacturas finas, ó sean las pulimentadas, con baño de porcelana y con adornos de otros metales, y las de acero no expresadas en este arancel.	Idem.	11 27.50
33	— y acero en piezas inutilizadas, incluidas las barricas-carriles.	Idem.	2 8
34	Hoja de lata.	Idem.	7.500 18.75
35	— dicha labrada.	Idem.	25 62.50
36	Agujas, plumas, piezas para relojes, y otros objetos análogos de hierro ó acero.	Kilógramo.	4.200 3
37	Cuchillos, trinchantes, navajas y corta-plumas de idem.	Idem.	0.400 1
38	Tijes para costura.	Idem.	0.900 2.25
39	Armas blancas, y las hojas para las mismas.	Idem.	0.800 2
40	— de fuego, y los cañones y demás piezas concluidas para las mismas.	Idem.	2 5
Tercer grupo.—Cobre y sus aleaciones.			
41	Cobre de primera fundición, y el viejo.	400 kilogramos.	5 12.50
42	— y latón en barras y lingotes.	Idem.	9 22.50
43	— dichos en planchas y clavos, y el alambre de cobre.	Idem.	20 50
44	— dichos en tubos, piezas grandes ó medio libras como cascotes de braseros, etc., y fondos de calderas.	Idem.	28 70
45	Alambre de latón.	Idem.	12 30
46	Bronce sin labrar.	Idem.	4 10
47	Dichos metales labrados, y todas las aleaciones de metales comunes en que entre el cobre ó el estaño.	Idem.	50 125
48	Plaqué de oro en hojas.	Kilógramo.	3.500 8.75
49	— labrado.	Idem.	44 35
50	— de plata en hojas.	Idem.	0.450 4.10
51	— labrado.	Idem.	3.700 9.25
Cuarto grupo.—Los demás metales.			
52	Estaño en lingotes.	400 kilogramos.	5 12.50
53	— labrado.	Idem.	20 50
54	Plomo en galápagos ó pasta, planchas, láminas, tubos, balas y perdigones.	Idem.	0.600 1.50
55	— manufacturado.	Idem.	3.200 8
56	Zinc en barras, pasta ó torta.	Idem.	2.400 6
57	— en planchas, clavos y alambre.	Idem.	6 15
58	— en objetos manufacturados.	Idem.	40 25
59	Todos los demás metales y aleaciones no expresados en planchas, pastas, clavos, etc.	Idem.	0.600 4.50
60	Dichos obrados.	Idem.	45 37.50
61	Tela metálica.	Kilógramo.	0.200 0.50
62	— dicha obrada.	Idem.	0.400 1
CLASE TERCERA.			
SUSTANCIAS EMPLEADAS EN LA FARMACIA, LA PERFUMERÍA Y LAS INDUSTRIAS QUÍMICAS.			
Primer grupo.—Drogas simples.			
63	Acetate de coco, palma, granos y semillas; el de linaza y los secantes.	400 kilogramos.	3.200 8
64	Palos tintóreos y cortezas curtientes.	Idem.	0.100 0.25
65	Granza ó rubia.	Idem.	8 20
66	Siente de sésamo, lino y demás semillas oleaginosas.	Idem.	0.400 1
67	Los demás productos del reino vegetal no expresados en otras partidas.	Idem.	4 10
68	Productos del reino animal empleados en la medicina.	Idem.	4.200 3

NÚMERO DE LA PARTIDA.	UNIDAD.	DERECHOS EN	
		ESCS. MILS.	PESETAS CS.
Segundo grupo.—Colores, tintes y barnices.			
» 69	Ores y tierras naturales para pintar.	Idem.	0.050
70	Anil y cochinilla.	Idem.	18
71	Extractos tintóreos.	Idem.	3
» 72	Grancina, y la mezcla de esta materia y la rubia.	Kilógramo.	0.300
73	Barnices.	Idem.	5
74	Colores en polvo ó en terrón.	Idem.	3
» 75	— preparados, y las tintas.	Idem.	10
» 76	— derivados de la hulla, y los demas artificiales.	Kilógramo.	1
Tercér grupo.—Productos químicos farmacéuticos.			
77	Acido muriático.	400 kilogramos.	0.600
78	— nítrico.	Idem.	2
79	— sulfúrico.	Idem.	0.900
80	Alumbre.	Idem.	0.600
81	Azufre.	Idem.	0.500
82	Barrillas naturales y artificiales.	Idem.	0.400
83	Carbonatos alcalinos, álcalis cáusticos y sales amoniacales.	Idem.	4.500
84	Cloruro de cal.	Idem.	4
85	— de potasio y el sulfato de sosa.	Idem.	0.200
86	— de sodio (sal común).	Idem.	1.300
87	Zolas y albúmina.	Idem.	4
88	Póforo.	Kilógramo.	0.200
89	Nitrato de potasa (salitre).	100 kilogramos.	4.500
90	— de sosa.	Idem.	0.400
91	Oxidos de plomo.	Idem.	2
92	Sulfato y pirógeno de hierro.	Idem.	0.600
93	Productos químicos no expresados.	Kilógramo.	0.040
94	— farmacéuticos de uso exclusivamente medicinal. Avalúo.	Idem.	20 por 100
Cuarto grupo.—Varios.			
» 95	Almidón.	400 kilogramos.	4
96	Féculas de uso industrial, dextrina y glucosa.	Idem.	0.500
» 97	Jabones.	Idem.	7.500
98	Parafina, estearina y esperma de ballena en masas.	Idem.	10
» 99	— dichas labradas.	Idem.	20
» 100	Perfumería y esencia.	Kilógramo.	0.600
101	Ólvora para minas.	Idem.	0.125
102	— para caza y mechas para minas.	Idem.	0.800
103	Mezclas explosivas, cuya aplicación es análoga á la pólvora.	Idem.	0.065
CLASE CUARTA.			
ALGODÓN Y SUS MANUFACTURAS.			
Primer grupo.—Algodón en rama.			
» 104	Algodón en rama.	400 kilogramos.	0.600
Segundo grupo.—Hilados.			
» 105	Algodón hilado, y el torcido á uno ó dos cabos para tejer, crudo, blanco ó teñido, hasta el núm. 35 inclusive.	Kilógramo.	0.500
» 106	— dicho id., desde el núm. 36 en adelante.	Idem.	0.700
» 107	— torcido á tres ó mas cabos para coser ó bordar, crudo, blanco ó teñido.	Idem.	1
Tercer grupo.—Tejidos.			
» 108	Tejidos tupidos llanos, crudos, blancos ó teñidos, en piezas ó pañuelos hasta 25 hilos inclusive, contados en la trama y en la urdimbre en el cuadrado de 6 milímetros.	Idem.	1.200
» 109	— dichos id., desde 26 hilos en adelante.	Idem.	1.075
» 110	— estampados, y los cruzados y labrados al telar hasta 25 kilos inclusive en la trama y en la urdimbre.	Idem.	4.600
» 111	— dichos id., id., desde 26 hilos en adelante.	Idem.	4.475
» 112	— dichos diafanos, como muselinas, batistas, linones, organdies y gasas de cualquiera clase.	Idem.	4.200
» 113	Acuchados y piqué.	Idem.	1.800
» 114	Panas, veludillos y demás tejidos dobles para prendas de vestir.	Idem.	4.400
» 115	Tules.	Idem.	2
» 116	Crochet en cualquiera forma, incluso las puntillas.	Idem.	1.200
» 117	Puntillas de cualquiera clase, excepto las de crochet.	Idem.	2.500
» 118	Tejidos de punto en pieza, camisetas y pantalones.	Idem.	4.050
» 119	— dicho en medias, calcetines, guantes y demás objetos.	Idem.	2.100
CLASE QUINTA.			
CÁÑAMO, LINO, PITA, YUTE Y SUS MANUFACTURAS.			
Primer grupo.—En rama.			
120	Abacá, pita y yute.	400 kilogramos.	0.400
121	Cañamo en rama y el rastrellado.	Idem.	4
122	Lino en rama y el rastrellado.	Idem.	4
Segundo grupo.—Hilados			
123	Hilaza de abacá, pita y yute.	Idem.	3
124	— de cáñamo ó de lino.	Idem.	11
» 125	Hilo torcido de dos ó mas cabos.	Idem.	49
» 126	Jarcia y cordelería.	Idem.	5
Tercer grupo.—Tejidos.			
» 127	Tejidos llanos hasta 10 hilos inclusive.	Kilógramo.	0.500
» 128	— dichos de 11 á 24 inclusive.	Idem.	1
» 129	— dichos de 25 en adelante.	Idem.	1.700
» 130	— cruzados y labrados.	Idem.	0.800
» 131	— tejidos de punto.	Idem.	5
» 132	Tejidos de punto.	Idem.	2
» 133	Alfombras.	Idem.	0.100
CLASE SEXTA.			
LANAS, CERDA, PELOS, CRINES Y SUS MANUFACTURAS.			
Primer grupo.—En rama.			
134	Cerdas, crines y pelos.	400 kilogramos.	0.800
» 135	Lana común.	Idem.	11.200
136	— de las demas clases, y la larga para estambres.	Idem.	5
137	— peinada y preparada para idem.	Idem.	12
Segundo grupo.—Hilados.			
138	Estambre hilado y torcido en bruto ó con aceite.	Kilógramo.	0.750
139	— dicho limpio ó blanqueado.	Idem.	1.050
140	— teñido.	Idem.	1.200
Tercer grupo.—Tejidos.			
» 141	Alfombras.	400 kilogramos.	70
» 142	Mantas.	Kilógramo.	0.900
» 143	Tejidos de lana pura ó con mezcla de algodón, llanos y cruzados, aunque tengan pelo, como las bayetas y franelas, y las felpas ó terciopelos.	Idem.	2
» 144	Paños delgados, casimires y lanas dulces, y los pañuelos alfombrados.	Idem.	3.200
» 145	— gruesos, ordinarios, y todos los demas tejidos del ramo de pañería.	Idem.	2.600
» 146	Tejidos bastos de pelo, tengan ó no mezcla de algodón.	Idem.	0.600
» 147	— de cerda y crin.	Idem.	1
» 148	— de punto.	Idem.	1.600

(Se concluirá.)



## PARTE OFICIAL DE LA GACETA

## REGENCIA DEL REINO.

## PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

## DECRETO.

De acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Gerona á D. Ambrósio Villabá en reemplazo de D. Juan Rózpide, que ha renunciado dicho cargo.

Dato en San Idefonso á veintidos de Julio de mil ochocientos sesenta y nueve.—Francisco Serrano.—El presidente del Consejo de ministros, Juan Prim.

## MINISTERIO DE LA GUERRA.

La partida del cabecilla Rapa, activamente perseguida por la columna del teniente coronel Del Amo, se ha disuelto en la Alcadia, presentándose á los alcaldes de los pueblos muchos de los individuos que la componían. Esto mismo hacen los restos de las demás al divisar las columnas que las persiguen.

La facción mandada por Sabariego es la única que parece haber penetrado en los montes de Toledo, donde estaban convenientemente situadas dos pequeñas columnas para perseguirla sin descanso.

Las fuerzas del ejército y guardia civil destinadas á la persecución de las facciones han rivalizado en sufrimiento y bizarría, y á su infatigable actividad se debe que de las partidas facciosas de la Mancha sólo queden dispersos restos.

No ocurre novedad en el resto de la Península, según los partes recibidos hasta las dos de la madrugada.

## PARTE EXTRANJERA.

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS, 28.—Se desmiente oficialmente la noticia del *Journal de Paris*, de que el Gobierno había decidido en principio disolver el Cuerpo legislativo.

Con motivo de la tempestad no han llegado los partes de hoy.

El 3 por 100 francés se cotizó ayer á 72,25 en lugar de 70,25, como por equivocación se ha copiado.

PARIS, 29.—En la Bolsa de hoy se han cotizado los fondos á los precios siguientes:  
El 3 por 100 exterior español, á 30.  
El 3 por 100 interior id., á 24 1/4.  
El 3 por 100 francés, á 72,25.  
El 4 1/2 id., á 103,25.

LONDRES, 28.—Los consolidados ingleses quedan á 93 á 1/8.

PARIS, 29.—Dice el periódico el *Constitutionnel* que el Gobierno ha resuelto mandar á sus hogares los militares, cuyo servicio concluye en 1869 y 1870, y dar licencias á algunos de otras clases.

Estas medidas equivalen á despedir 50,000 hombres.

BERLIN, 29.—La *Correspondencia provincial* considera el reciente discurso del señor de Beust como muy extraño, pues Austria no ha dado ningún paso franco y serio para extraer sus relaciones con Prusia.

El vapor que salió de Rio Janeiro el 29 de Junio y llegó á Gibraltar el 21 de Julio, ha traído las siguientes noticias del Paraguay:

El general Portinho, al frente de 2,000 caballos, cruzó el 24 de Mayo sin resistencia el río Alto Paraná para incorporarse con el grueso del ejército.

Un telegrama de Buenos Aires del 20 de Junio anuncia que se hallaban bloqueadas las posiciones de Lopez en las Cordilleras. La retaguardia del general Meana Barreto, compuesta de 400 hombres, había sido derrotada por los paraguayos.

Según noticias recibidas en Nueva-York del Japon, el vapor *Talanosse* ha naufragado cerca de Yokohama, pereciendo en esta catástrofe 22 personas.

Escríben de Pekín que la situación de los rebeldes es muy precaria, pero se temía en Soochow y en otras ciudades del gran canal que estallase una nueva rebelión. Se aseguraba que se había descubierto una conspiración cuyo objeto era apoderarse por un golpe de mano de Soochow, de Huchow y Saighai. En Hankow habían sido atacados varios extrangeros, entre otros el cónsul de Inglaterra.

Escríben del Japon que los imperialistas se han apoderado de Hukodai. El mikado se preparaba á salir de Jado para evitar el compromiso de recibir públicamente al duque de Edimburgo.

Lord Cairnes dijo el 23 de Julio en la Cámara de los Lores que había tenido una conferencia con lord Granville, y que ambos consintieron en que el artículo relativo al sobrante de los bienes eclesiásticos se modificara de modo que permitiese al Parlamento aplicar una parte de los fondos disponibles al alivio de las calamidades públicas.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 30 DE JULIO DE 1869.

## EL CLERO Y LOS LIBERALES.

Habiendo puesto en evidencia en los últimos artículos lo columnista de las acusaciones contra el Clero, casi no deberíamos tratar de la injusticia del castigo que contra aquellos supuestos delictos piden los periódicos liberales; pues no existiendo falta no debe haber pena.

Sin embargo, es tan desproporcionada la que se pedia, que no podemos menos de protestar contra ella, aun para el caso en que las acusaciones hubiesen resultado verdaderas.

El que menos proponía que se le retirase al Clero el *comedero*, frase que por lo culta y respetuosa es digna del periódico que la estampó en sus columnas.

Supongamos que fuera cierto que algunos clérigos con pirrasen de una manera criminal: ¿sería justo ni político castigar por ellos á la clase entera? ¿En qué país bárbaro se aplica de este modo la justicia?

Los periódicos que así discurren hacen tan poco honor á su justificación como á su decantado progreso.

Pero hay una circunstancia que hace mucho mas odiosa la propuesta medida, y es la parcialidad inícu con que se propone, el odio que revela contra los ministros de la Iglesia. Porque hasta ahora á nadie se ha ocurrido presentar semejante demanda contra otras clases en las cuales hay ciertamente más conspiradores que en la del Clero.

Admitiendo como datos irrecusables los mismos que han dado los periódicos liberales sobre conspiraciones carlistas, resultaría que son muchos mas los militares que no los clérigos complicados en ellas; resultaría que el Gobierno actual debe temer más del descontento del ejército que no del estado aflictivo á que ha reducido al sacerdocio; resultaría que por cada clérigo que ha ido á Francia huyendo de las estrañas caricias que los liberales les hacen en los pueblos y del con que algunas autoridades les tratan, han pasado la frontera muchos militares á quienes se vejaba menos. No obstante, no hemos visto que nadie haya pedido al Gobierno que se suprima la paga militar ni que se retire á los soldados el *comedero*.

¿Por qué esta diferencia? ¡Ah! bien lo conocemos; la causa de ella, echando un borron indeleble sobre los que la hacen, honra sobremanera al Clero. Bien se conoce que confías en su espíritu de mansedumbre y en su resignación, cuando de este modo os atreveis á insultarlo. Si le juzgárais capaz de los crímenes que le acusáis, si creyérais que está dispuesto á haceros guerra, según decís, más bien le adulariais como adulais á los pocos clérigos republicanos, como adulais á todos aquellos de quienes teméis.

Al ver la insistencia con que los periódicos aludidos piden un día y otro día contra el Clero lo que no se atreven á indicar contra otras clases, según sus propias noticias, más culpables, nos hemos preguntado ¿qué se pretende con exigir de esa manera que no se pague al Clero? ¿Se quiere que el Gobierno suprima por un decreto el presupuesto eclesiástico? ¿Se quiere tan sólo que sin respetar las formas legales, de hecho y arbitrariamente deje de pagarlo?

Debemos confesar que no acertamos á responder á estas preguntas.

Pues el segundo extremo no hay para qué pedirlo. El Gobierno viene conduciéndose de manera que el más rabioso clerófilo debe darse por contento. Cuando una comisión de liberales se presentó al señor ministro de Gracia y Justicia, pidiéndole esto mismo, el Sr. Romero Ortiz les contestó poco más ó menos las siguientes palabras: «no sé si es por fortuna ó por desgracia, pero es lo cierto que al Clero apenas se le paga hace mucho tiempo.»

Lo mismo podría responder ahora el Gobierno á los periódicos anti clericales. La petición en este sentido no tiene objeto: el *comedero* está bastante limpio.

En el primer sentido tampoco es lógica la petición de los periódicos, y seria *contra producción* si el Gobierno la atendiese.

No es lógica, porque no lo es el pedir lo que no puede conseguirse; y el Gobierno actual, como ningún Gobierno doctrinario, ha de atreverse á quitar de la ley de presupuestos la partida asignada al culto y clero. Recientes están las discusiones habidas sobre este asunto al formarse la Constitución revolucionaria para que tengamos necesidad de recordar las razones que hizo valer el ministerio y la mayoría en apoyo de la resolución consignada en el Código fundamental.

Por esto decimos que seria *contra producción* la disposición que se solicita del Gobierno.

Con semejante medida la revolución se pondría fuera de la misma Constitución que para su uso acaba de hacer. El Gobierno debiera renunciar al *patronato* con todas sus secuelas que ha querido conservar á toda costa, y al derecho de hacer morir al Clero de hambre cuando le acomode, no pagándole ni dejando que le mantengan los pueblos; y los periodistas perderían ese medio de amenazar á una clase respetable y un lugar común de artículos, sueltos y gacetas para cuando no quieren molestarse estudiando otras cuestiones.

El objeto que, á nuestro parecer, se proponen es otro. Los artículos más que al Gobierno que, á pesar de su buena voluntad, no puede hacerlos caso, van dirigidos á los Curas que cumplen su deber como una amenaza, y á los pueblos y autoridades subalternas como una excitación.

Mas el Clero español no es de tal temple, que deje de cumplir con sus obligaciones, predicando la virtud y combatiendo el error y el vicio por los medios que le dá su ministerio, porque se le amenace con retirarle el *comedero*. El Clero español, formado casi todo, en los treinta y cinco años que lleva la Iglesia española de opresión y persecución más ó menos disimulada, está acostumbrado á toda clase de sacrificios: se ha ordenado previéndolos, y no le sorprenderán cuando se le exijan los mayores posibles.

Las autoridades subalternas, muchas de las cuales no tienen otro criterio que el de los periódicos progresistas, dejándose llevar por estas inspiraciones, podrán causar al Clero algunos disgustos; pero estos cederán en desercito de quien los mande ó tolere.

El pueblo español es católico, y en su inmensa mayoría seguirá respetando al Clero, cuyas virtudes conoce, á pesar de todas las alharacas de la prensa progresista. No negamos que en los más de los pueblos hay algunos *bravos* incapaces de pensar por sí mismos, los cuales en acabando de leer en el periódico que es preciso pegar duro contra el Clero, son capaces de ir desde la taberna á cantar el *Trágala* delante la ca-

sa del Cura, gritar algunos mueras á Pio IX y á las solanas, y dar un disgusto á cualquier Sacerdote que encuentren al paso; pero en eso está el mal de la revolución: eso es el principal elemento de conspiración contra ella. El pueblo, que entiende mas el lenguaje de los hechos que el de la metafísica, conoce por estos excesos á dónde la revolución nos lleva, se siente herido en sus más profundos sentimientos, y se va haciendo cada vez mas antirevolucionario, entendiendo que solo así puede esperar algo bueno.

Resulta, pues, que el caso igo pedido un día y otro día por los periódicos liberales contra el Clero, es innecesario porque no hay delito; injusto, porque se pide para los inocentes y para los criminales (si los hubiese) con una parcialidad irritante; ilegal, porque no hay ley que lo autorice; é impolítico, porque de cualquier modo que se considere, produciria un efecto contrario al que esos fiscales de nuevo cuño se proponen.

Pero no hemos dicho aun la última palabra. El Gobierno podría suprimir la paga del ejército, la paga de los magistrados, la paga de los ministros, pero no la paga del Clero. La primera es creación del Estado, la segunda una carga de justicia.

No es el Estado quien instituyó el Clero, sino Nuestro Señor Jesucristo; ni es el Gobierno quien le señaló una paga, sino los cristianos los que se encargaron de sostenerlo, sabiendo que quien *sirve al altar, del altar vive*.

Los pueblos habían fundado de buena gana un patrimonio para el culto de Dios y el sostenimiento de sus ministros. La Iglesia poseía este patrimonio con tan justos títulos como cualquiera legítimo poseedor lo es de sus haciendas. La revolución se apoderó de este patrimonio contra la voluntad de su dueño, violentamente, cometiendo un *despojo inícuo*. La Iglesia calló esperando justicia del cielo. Llegó un día en que la revolución, cediendo á la voz del remordimiento ó de la política, reconoció su falta; presentóse á la Iglesia, confesando la obligación de restituir, pero añadiendo que le era imposible hacerlo por completo, pidió gracia á la víctima.

Y la Iglesia, siempre misericordiosa é indulgente en no tratándose del sagrado depósito de sus doctrinas y de la pureza de la moral, admitió las excusas revolucionarias, contentándose con la indemnización que por años se ofrecía á pagar.

Esta paga, así ajustada, es la paga del Culto y Clero. No es una paga que el Estado dá, es una paga que el Estado debe.

Pedir la supresión de esa paga porque se diga que algunos clérigos conspiran, es tan injusto como lo seria pedir que no se paguen los cupones de la deuda porque algunos de los tenedores quisiera servirse de ese dinero contra el Gobierno. Es mas injusto todavía, porque los cupones no son mas que una deuda ordinaria, efecto de un contrato por el cual acaso el tenedor se ha enriquecido; pero la deuda eclesiástica es una deuda contraída por un despojo, es una restitución, es efecto de un contrato en el cual la Iglesia ha cedido mucho.

¡Ah, revolucionarios! Por ese camino no llegaréis jamás al término de vuestras aspiraciones políticas; así nunca os atraeréis el Clero, que si puede ceder de su derecho, no puede pactar con la irreligión y la injusticia; de este modo os creareis cada día nuevas antipatías. Así os desacreditáis, os envileceis y camináis al abismo de vuestra perdición.

Tenedlo entendido.

El señor ministro de Hacienda ha dirigido una circular á los gobernadores de provincia, que *La Epoca* califica de programa financiero, en el cual, refiriéndose al presupuesto de gastos, dice el ministro que esto es obligación del Gobierno, y que sabrá cumplirla, *atendiendo á todas las clases con equitativa distribución*.

Ya que no tenga otra cosa la circular del señor Ardanáz, esta sola frase, si se convierte en hecho, si deja de ser una vana promesa, merecerá la aprobación de todos los que ven con honda pena el estado en que se encuentran muchas clases, y singularmente la eclesiástica, por efecto de los retrasos que se les adeuda.

Provincia hay en España donde los Curas no han recibido su asignación hace nueve meses, y sin embargo, esas pobres y cristianas gentes, objeto de odio para los energúmenos del liberalismo, callan y sufren, y hasta consienten en pedir una limosna á sus feligreses ántes que molestar con ruegos á los que, tras de no pagarles, tienen todavía la avilantez de llamarlos conspiradores y de decirles que dan su dinero para encender la guerra civil en España.

En el artículo anterior tratamos largamente de este asunto, y demostramos la injusticia y la ridiculez de pedir la supresión de la paga al Clero: la injusticia, por ser esta paga una restitución: la ridiculez, porque al Clero no se le paga de hecho.

Sin embargo, la promesa del Sr. Ardanáz, en que indudablemente está comprendida también la respetable clase eclesiástica, ha venido á tranquilizarlos un poco, y despierta en nosotros la esperanza de que acabará el triste y vergonzoso espectáculo de ver á los ministros de Dios poco menos que mandiegando un pedazo de pan.

Aparte de otras consideraciones, hay que tener en cuenta que los contribuyentes pagan los impuestos para que el Estado satisfaga religiosamente lo que debe. Los contribuyentes en España son católicos, y cuando cubren la cuota que

les corresponde lo hacen en la idea de que el Clero no será abandonado por el Gobierno. Si se burla esta idea de los contribuyentes y ven que con el dinero destinado á las asociaciones eclesiásticas viven y triunfan en Madrid muchos holgazanes y no pocos bribones ¿qué han de hacer los contribuyentes sino resistirse á pagar? Y muy cuerdos serán si tal hacen. Antes las Cortes españolas solían negar al rey los subsidios que consideraban gravosos ó injustos, y el rey no tenía mas remedio que bajar la cabeza ante la resistencia de los pueblos representados en Cortes. Hoy, merced al sistema corruptor y absurdo de las mayorías, las Cortes aprobaban los presupuestos casi sin examinarlos, y el Gobierno hace lo que cuadra á su nacional voluntad. Pues bien: ya que las Cortes son tan dóciles, den los contribuyentes una prueba de energía é independencia y si ven que el Gobierno desatiende sus obligaciones y en vez de pagar al Clero paga los servicios de ciertos patriotas *non sanctos* y las cesantías de tantos ministros y empleados que en toda su vida no han hecho mas que chupar y no dar; sitien al Gobierno por hambro, apretando los cordones de la bolsa y que apele, si quiere, al sistema de los empréstitos ó á ese otro inventado por D. Juan Prim, que consiste en *buscar dinero que no cueste dinero*.

Ya que piden los periódicos liberales medidas revolucionarias al Gobierno, nosotros aconsejamos á los contribuyentes esta otra medida verdaderamente anti-revolucionaria porque es contra el Gobierno.

A Gobierno que pide sin razon, contribuyente que niega.

Las noticias del movimiento carlista en la Mancha, continúan siendo contradictorias. En el lugar correspondiente verán nuestros lectores una carta de Piedrabuena que *El Imparcial* publica, en la cual se dice que el brigadier señor Sabariego se presentó el 26 en aquella población con toda su fuerza, se racionó, tomó caballos y descansó tranquilamente sin que ninguna de las numerosas columnas que van en su persecución le molestara en lo mas mínimo. El corresponsal de *El Imparcial* añade que todo aquel pais es completamente carlista, razon por la cual las fuerzas del Sr. Sabariego y las de todos los que se presentan con la bandera de D. Carlos son perfectamente acogidas y socorridas, así como las columnas del Gobierno no hallan sino antipatías por todas partes. Esto ha sucedido siempre, y eso que el pueblo español, al decir de los periódicos revolucionarios, es liberal.

Tenemos, pues, que las derrotas de que nos ha hablado *La Correspondencia*, y la disolución de las partidas que se nos anuncia diariamente es una solemne embustería. Tenemos, que las columnas del Gobierno que compendrán en todo hasta 5,000 hombres, son burladas por las columnas carlistas, cuando no son derrotadas.

El Sr. Sagasta, ministro de la Gobernación, prometió dar las partes auténticas que recibiera. Hasta la presente, las partes del Gobierno son desmentidos por cartas privadas que publican los *mosaicos diarios liberales*. Pues una de dos: ó al ministro de la Gobernación le engañan como á un chino, ó el ministro nos engaña á los demás.

De los sucesos de Pamplona nada se sabe positivamente. El Gobierno liberalismo que nos rije sigue guardando sobre este punto una reserva verdaderamente reaccionaria: casi se parece al secreto de la confesión.

Entre tanto, Madrid sabe con escándalo é indignación que han sido asaltadas las redacciones de *La Gorda*, *El Siglo* y *El Quijote* por una turba de hombres armados, habiéndose herido á algunos redactores del segundo de estos periódicos.

Esta es una nueva ley de imprenta que no está consignada en la Constitución. Entre los derechos individuales figura el de escribir libremente; pero no sabemos que figure el de romper las costillas al escritor impunemente.

A nosotros no nos parece mal que los hombres tengan corazón y arrojo para combatir á sus enemigos; pero se nos figura que no es en las redacciones de los periódicos donde han de mostrar sus bríos los valientes. Allí en la Mancha hay otros valientes que se baten: ¿por qué no van á buscarlos esos que apelean á indefensos periodistas?

*La Iberia* dice, con una frescura increíble, que el único principio político á cuyo triunfo aspiramos, es el de que no llenen el estómago los Gobiernos reaccionarios.

Esto lo dice *La Iberia*, periódico del Sr. Sagasta, ministro de la Gobernación: *La Iberia* cuyos redactores se lanzaron vorazmente sobre el presupuesto apenas triunfó la revolución.

Nos hace mucha gracia esta serenidad de los progresistas *chupeteros*.

*La Iberia*, contestando á un párrafo de *La Regeneración*, dice lo siguiente:

«El poder no se dá; se alcanza como nosotros lo alcanzamos en Setiembre, haciendo ver lo beneficioso de nuestras doctrinas á la inmensa mayoría.»

Justo: en Alcolea se hizo ver á cañonazos lo beneficioso de las doctrinas liberales.

Al punto á que hemos llegado tiene razón *La Iberia*: el poder no se dá, se alcanza; y ya no hay más remedio que hacer ver lo beneficioso de nuestras principios por el mismo procedimiento que usaron los liberales en Alcolea.

## NOTICIAS CARLISTAS

## TOMADAS DE LOS PERIÓDICOS LIBERALES.

Dice *La Correspondencia*:

—En Fuente el Fresno, distante cinco leguas de la provincia de Toledo, se ha presentado hoy el cabecilla Sabariego con su facción en número de unos 100 hombres. El gobernador militar de Toledo ha adoptado algunas medidas para impedir que esta facción se interne en los montes.

—El gobernador militar de Ciudad-Real ha organizado todas las columnas, y ha salido para dirigir en persona la persecución del resto de las partidas.

—En Cifuentes, Sigüenza y Hienelaencina se teme que los partidarios de D. Carlos hagan algún alarde para aumentar el número de los facciosos, pero les espera un buen escarmiento. Los voluntarios de Guadalajara están deseando habérselos con los carlistas de Sigüenza.

—Escríben de Toledo que de hoy á mañana se teme la presentación de nuevas partidas por los montes en los pueblos de ambas vertientes hasta la sierra de Guadalupe, pues han llegado emisarios de Ciudad-Real para pedirles su apoyo.

—En algunos pueblos de la sierra de Cifuentes (Guadalajara) se notaba ayer grande agitación carlista.

—Las partidas de la Mancha no tienen ya importancia alguna. Diseminadas en pequeños grupos, recorren los campos en el mayor desorden y sólo dos ó tres, mandadas por personas de dinero, podrán sostenerse algunos días en la sierra de Guadalupe ó en los montes de Toledo.

—Ha sido preso en Toledo, según parece, don Juan Bautista Granes, guardasello que fué de don Carlos, y de quien se supone haya contribuido muy eficazmente al movimiento carlista.

—Hoy parece que se ha descubierta una nueva conspiración en Madrid en una casa de la calle de la Aduana, según hemos oído.

—El martes, según dicen de Zaragoza, fué detenido en la carretera del Bajo Aragón un sujeto que se dirigía á caballo á ponerse al frente de una partida carlista. En la maleta parece que llevaba el uniforme de brigadier.

—Los carlistas no dejan de hacer combinaciones, aplazando su alzamiento para dentro de unos días, prometiéndoles muy felices por entonces. Veremos si les sucede lo mismo que en la Mancha.

—En el pueblo de Lungares, próximo á Zaragoza, fueron presos el 27 cinco individuos que se disponían á marchar para unirse á la facción de la Mancha.

—Según parte del alcalde de las Mesas (Ciudad-Real), en el monte titulado de Don Juan Peña, inmediato á dicho pueblo, ha dormido la noche pasada una de las partidas de facciosos que vagan por aquellos pueblos.

—Hoy se ha presentado una partida de 46 ó 20 carlistas armados cerca de Lucena. El comandante de caballería de husares de Pavía, D. Pablo Carmona, ha salido con fuerzas de Córdoba en persecución de los facciosos.

Dice *La Igualdad*:

«Nuestros informes están perfectamente de acuerdo con los de *La Correspondencia*, respecto del número de insurrectos. Amigos nuestros que han llegado hoy de Valdepeñas, Manzanares y Ciudad-Real, nos aseguran que los carlistas tienen 400 caballos y como unos 1,600 infantes, todos armados y en buen estado de guerra. Los oficiales y jefes están todos uniformados, así como la mayor parte de los soldados, usando como distintivo botones blancos y encarnados. Y no es esto lo peor, sino que todas las probabilidades están á favor de que vayan aumentando sus huestes; pues, según parece, si no han salido todos los comprometidos, ha sido á causa de haber recibido de Madrid órdenes para que suspendieran el alzamiento la misma noche que se reunían en Almagro.

De Consuegra salió ayer una partida de 50 caballos en correcta formación, con dirección á Almodóvar, donde se halla el grueso de la facción. Según noticias que nos dan personas dignas de entero crédito, en este último punto hacia más de tres meses que venían ejercitándose en el manejo de las armas y del caballo con un descaro inaudito.»

Dice el *Diario de Tarragona*:

«Nos dicen de la parte de Tortosa que parece que los carlistas han recibido instrucciones para suspender su movimiento hasta los primeros días de Agosto.»

—La *France* dice que el duque de Módena ha prestado diez millones de francos á D. Carlos de Borbon.

—Un diario noticiero ha recibido una carta de Toledo en que le dicen que en la noche del lunes se reunieron en el pueblo de San Pablo, distante siete leguas de la capital, hasta 250 hombres armados, los cuales trataban de dirigirse hacia la posesión fortificada que tiene en aquellos montes el señor marqués de los Castillejos, para apoderarse de ella y marchar después á incorporarse con las facciones de la Mancha. Dicho corresponsal añade que se preparaba á salir alguna fuerza del ejército para perseguir á aquellos carlistas. En la capital se notaba alguna efervescencia entre los aficionados al carlismo, pero el orden era completo.»

Dice *El Avisador Malagueño*:

«Según manifestaron algunos pasajeros que llegaron á esta ciudad en el tren-correo de anteanoche, en la mañana del indicado día habían salido de Córdoba dos trenes especiales con fuerzas del ejército, en dirección á Despeñaperros, donde, según parece, se han levantado algunas partidas carlistas.»

De *El Imparcial*.

De Navalucillos, provincia de Toledo, nos escriben con fecha del 27 que los carlistas de aquella comarca están muy envilecidos é insultantes. Parece imposible que después del escarmiento que acaban de sufrir los *terristas* en la provincia de Ciudad-Real no desistan de ese fatal empeño que tienen en producir la alarma en el pais. ¡Doloroso espectáculo hijo de la insensatez y de la ceguera!

También nos dice el corresponsal que en Urda hubo el 26 unos cincuenta caballos y que en Torrijos se estaba organizando una partida al mando de una persona muy corocida en aquel pueblo.

—Entre Mérida y la Villa del Prado se ha visto una partida de 8 hombres, que sin duda por el valle de San Juan se dirigían hacia los montes de Toledo.

—Anteayer se oyeron algunos disparos desde la ciudadela de Pamplona, hechos por gente escondida en sus alreóres. Los centinelas contestaron y se acercaron fuerzas de voluntarios á las fortalezas, para impedir cualquier golpe de mano que pudiera intentarse.

Leemos en *El Imparcial*:

—El brigadier carlista Polo, que manda una de las partidas de la Mancha, es seguido muy de cerca por la columna del coronel Sr. Bstos y es posible que durante la última noche se hayan encontrado.

—El alcalde de Cifuentes (Guadalajara), sigue oyendo inminente un levantamiento en los pueblos de la Sierra. El jefe que debe ponerse al frente de este movimiento es un sujeto muy conocido y á quien las autoridades de Madrid habían mandado prender.



## ULTIMA HORA.

## TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra).

PARIS, 29 (retraso por la tempestad).—El periódico el *Peuple*, cuyas relaciones con el Gabinete del emperador son bien conocidas, publica un artículo para demostrar que la nota del *Constitutionnel* no puede ser interpretada en su sentido literario; porque no se trata de ninguna manera de reducir de 50 000 hombres el efectivo del ejército.

Se trata sólo de aplicar la nueva ley reduciendo el servicio de 7 a 5 años dando licencia al contingente de 1863.

En la Bolsa de hoy se han cotizado:  
El 3 por 100 exterior español, a 29 7/8.  
El 3 por 100 francés, a 72 20.  
El 4 1/2 id., a 103 35.

LONDRES, 29.—Consolidados ingleses, a 93 1/8 a 1/4.

Fondos portugueses, a 35 25.  
Faltan partes retrasadas por el mal estado de las líneas.

## BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 25 45; pequeños, 27 00, 25 35, y 75; no publicado, 25 35 p.; a plazo, 25 40, 35, 30, 25 y 35 fin cor. fir.

Títulos del 3 por 100, procedentes del diferido, no publicado, 25 00.

Títulos del 3 por 100 consolidado exterior, publicado, 29 45 y 29 00.

Deuda del personal, publicado, 19 00 y 19 40.

Acciones del Banco de España de 2,000 rs. al contado, 148 00 p.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 98 40.

Idem idem de la segunda serie, publicado, 84 40.

Bonos del Tesoro de 2,000 6 por 100 anual publicado, 56 20 y 50.

Idem idem en carpetas provisionales, publicado, 56 00.

Obligaciones generales por ferro-carriles de 4,000 rs., publicado, 49 75.

## VARIEDADES.

La Esperanza publica la siguiente interesante carta:

«GALLE (Ceilan) 6 de Abril.—Mi estimado y respetable amigo: Desocupado ya de los quehaceres de Cuarema, me apresuro con gusto a escribir, primero para darle las merecidas gracias por el paquete de *Esperanzas* que debo últimamente a la amable generosidad de Vd., y segundo para darle una idea de la escurción que he hecho en el pasado Enero a la Costa S. E. de la isla, a un distrito agreste y poco frecuentado, distante ochenta millas de aquí, con objeto de visitar unos ochenta católicos que poco a poco han ido estableciéndose allí, y ver si puedo edificarles una pequeña iglesia, y una choza para el misionero que haya de ir a llevarles los auxilios de la religión, al menos una vez al año.

«Consuelo grande y grande pena también, recibí con el paquete de periódicos; consuelo, porque siempre resulta de saber noticias, aunque estas no sean placenteras, de la patria que nos vio nacer, y cuyo amor es tan dulce e intenso, cuanto mas tiempo hace que no se ha pisado su suelo; y pena, porque, quién no leera con lágrimas e indignación a la vez el relato de lo que ha pasado y está pasando en España, desde que los hombres que arrojaron del trono a la princesa a quien cien veces habían jurado fidelidad, proclamaron que querían una España con honra? Tengo ocasión de leer y leo todos los periódicos católicos, que dirigidos a mi nombre, vienen de Inglaterra y América para el gabinete de lectura que establecí para los soldados católicos antes de dejar la misión de Colombia; y he visto y veo allí, no solo muchas noticias de desmanes revolucionarios, que quizás ni *La Esperanza*, ni los otros periódicos de sanas doctrinas se atrevieron a juzgar prudente detallar, sino que, sin diferencia de color político, desde *Westminster Gazette* hasta *El Republicano Universal*, todos están contestes en enanematizar con las mas duras palabras los sacerdotales é injusticias y la marcha antireligiosa é impía de la revolución española.

«Pero empeceos ya el relato de mi última escurción. La población, término de ella se llama *Hambantote*, capital de la provincia S. E., es muy notable por la glogia de sus contornos, tan salitrosos, que en siete millas a la redonda son ingratos a todo cultivo, y está cubierto el suelo de arbustos espinosos muy espesos, nada mas habitado por multitud de fieras. Es el único distrito en la isla en donde no se ve un árbol regular. La población, no de gran vecindario, muy pobre, la componen cerca de su tercera parte los malos descontentos de un regimiento de aquel país que estuvo allí acantonado muchos años, y el resto lo forman mestizos y cingaleses, en su mayor número emigrados de otras provincias. Está situada en una punta de arena de algunos metros de elevación sobre el nivel del mar, que forma allí una pequeña bahía de poco fondo y mala entrada; y sobre la cima está la casa del gobernador y juez, desde donde se goza de la vista más grandiosa sobre una inmensa extensión de terreno agreste hasta las montañas del centro de la isla. De aquella platea en que radica la población, parte a lo largo del mar hacia el S una muralla singular de arena, sin cohesión, de muchos metros de altura, y como cortada y hecha a mano en su frente a tierra, y que se extiende a tres ó cuatro millas. A poca distancia de la población hay diversas lagunas, de donde se recoge una inmensa cantidad de sal, que monopoliza el Gobierno, y que para su mayor labo tiene un gran número de presidiarios y trata de fijar allí también la cárcel y el presidio central de toda la isla. Es muy curioso ver que a poca arena que se escave cerca del mar, se obtiene luego agua dulce, buena y en abundancia; pero yendo un poco más al interior, y aun profundizando mucho cerca del mar, el agua brota salada é im potable. He dicho que el distrito es ingrato a toda clase de producción, y

«Segun nuestras noticias, ayer de madrugada recibió el Gobierno el dictamen fiscal relativo a las causas instruidas con motivo de los acontecimientos de Pamplona. Parece que en dicho dictamen, que arroja gran luz sobre aquellos sucesos, se pide la pena capital para varios individuos.

«Los últimos partes relativos a la partida de Rapaenonizan que esta partida, activamente perseguida por las tropas del brigadier Amo en Alcadia, se ha disuelto, y que sus individuos se presentan a indulto a las autoridades de los pueblos.

Nos escriben de Piedrabuena:

«La facción de Sabariego se presentó nuevamente el 26 en esta, recogiendo los caballos que dejó dos días antes, cuando fué acauchillada por el bizarro teniente Nuñez, que pagó con su vida el primer triunfo de la libertad contra el oscurantismo; se sacaron, tomó descanso, y dictó las medidas necesarias para continuar sus operaciones. La escabrosidad y espesura de los montes, de que apenas dista Piedrabuena un kilómetro, hacen segura la retirada, como lo demuestra el encuentro del día 24, y este pueblo, cabeza de partido judicial de su nombre, les ofrece todos los recursos que pueden necesitar, sin temor a la persecución de las columnas.

Sabariego es oriundo de Piedrabuena, donde tiene algunos parientes; su segundo, D. Leandro García, antiguo comandante de Carlos V, es cirujano de este pueblo; Rapilla también cuenta con muchos amigos y compadres, por haber sido largo tiempo guarda de la dehesa de Calabazas, propiedad de D. Luis Entrambasaguas; y por último, el Cura del referido Piedrabuena hizo la campaña de la guerra civil de los siete años en las filas carlistas. Con tales elementos, se comprende desde luego que en dicha localidad no haya voluntarios de la libertad, si es que no pueda formarse los sonetenes de que habla el señor ministro de la Gobernación en su preámbulo a la ley de 17 de Abril.

Las personas identificadas con la revolución se han retirado a la capital para ponerse a salvo, y las autoridades, solas y sin apoyo material, son ineficaces, porque no pueden resistir a un pueblo y menos a todos los que componen el partido, que simpatizan con los carlistas y están dispuestos a prestarles todo su apoyo. Esta parte del territorio de la provincia de Ciudad Real y el espíritu de la mayoría de sus habitantes, obligó al gobernador Balboa en la pasada guerra civil a dictar aquellas tan duras como censuradas disposiciones de que tanto se ha hablado, y Piedrabuena y Pormacaballero presenciaron los fusilamientos de mujeres y del niño.

Mientras el Gobierno ó las primeras autoridades de la provincia no dispongan la permanencia continua en Piedrabuena de una compañía por lo menos que impida a los carlistas reunirse y proveer de todos los recursos que les suministra, ayudando al propio tiempo a las autoridades a desplegar su acción judicial y gubernativa, hoy nula, Sabariego y cuantos cabeceiras se presenten en ese terreno, no solo burlarán la persecución de las columnas ambulantes, siquiera sean muchas, bien dirigidas y combinadas, sino que existirán mientras quieran a despecho del Gobierno y con dafío del país.

Confiamos en que las autoridades civil y militar de la provincia de Ciudad Real, darán favorable acogida a estas indicaciones y pondrán inmediato remedio destituyendo la fuerza necesaria para poseer Piedrabuena, porque como las autoridades, como deben serlo, de la situación topográfica de este pueblo, llave de los montes, comprenden su importancia estratégica, y que dada la derrota de cuantas partidas han aparecido en la Mancha, la retirada seguramente es a este punto, áncora de salvación por sus excepcionales y exclusivas circunstancias.

«De Las Cortes:  
—Los cuatro grupos en que se ha dividido la facción de la Mancha están capitaneados por Sabariego, Polo, Oreja y Rapa.

«La partida de Valencia ha desaparecido.  
—Siguen los trabajos carlistas en Toledo.

«Dice La Legitimidad:  
«En la capital de la España con honra, cuyo Gobierno ostenta el título de liberal, se reproducen hechos como el que presencié el público en la plaza del Progreso, delante de la estatua de Mendizábal, en la mañana de ayer. Un dependiente de la autoridad tuvo la osadía de arrancar de un modo brutal una flor que llevaba entre los cabellos una señorita, acompañada felizmente solo por su madre. Sus dos de esta especie no necesitan comentarios; la flor que produjo este ataque contra la propiedad y el decoro, fue una margarita, víctima del furor de un representante del orden público.»

«De El Eco Popular de Burgos tomamos las siguientes noticias:  
«Las dos compañías de cazadores de Segorbe que salieron de esta capital con dirección a Aranda el día 25, iban, segun hemos oído, a proteger el paso de unas baterías de artillería.

«Ha recibido orden el tercio de la Guardia civil de esta provincia, de reconcentrarse en Lerma.

«Ya hace dos noches que salen de esta capital, a engrosar las filas (?) carlistas varios sujetos muy conocidos entre los partidarios del rey terso.

«La noche del 26, varios carlistas que pasaban por el Puente de Santamaría, acometieron al grito de viva Carlos VII, al celador de vigilancia D. Pedro del Hoyo, hiriéndole en la mejilla derecha, de una pedrada; éste, al defenderse, disparó sobre uno de aquellos é hizo prisa a los demás. Parece ser que de la contienda resultó un carlista herido de gravedad.»

«Dice El Puente de Alcala:  
«Ha fallecido en el Hospital general, la ex-monja doña Carmen Valderrabano, que, como saben nuestros lectores, fué presa en esta capital por hallarse complicada en una conspiración carlista, descubierta en la calle de Lemus. Parece que esta desgraciada cayó enferma al día siguiente de ser encerrada en la cárcel.»

«Hazñas liberalesca!  
«En Rivas se notó también ayer alguna agitación; pero el orden se restableció instantáneamente, sin que hubiera temores de que pudiera volverse a alterar.

«Estas ligeras agitaciones, que en algunos puntos provocan los enemigos de la revolución, solo sirven para poner de manifiesto el espíritu liberal del país y la antipatía con que mira en general la causa del Pretendiente.

«Anteanoche fué preso en la calle de la Aduana un general carlista llamado Cano. Esto dicen algunos periódicos, y de ello nos hicimos eco; pero nosotros, con una correspondencia de París de fecha 24 que tenemos a la vista, creemos que en esto debe haber alguna equivocación en el apellido. El titulado general Cano, preso en Madrid, debe ser Cano, pues en la correspondencia citada de París hay el párrafo siguiente:

«Por el tren-correo de anoche, a las ocho, salió para la frontera M. Caro, secretario de Elío, a reunirse al Estado mayor de D. Carlos: lleva nombramiento de general, y parece seguro que su objeto es penetrar en Madrid.»

En carta del 25 y 26 insiste nuestro correspondiente en que D. Carlos permanece oculto en la frontera, que su objeto es penetrar por Navarra, y que tiene fijas sus miradas en la Seo de Urgel y Gerona, en Cataluña, Valencia y Jativa, y algunas otras poblaciones.

No tememos ni nos asustamos de los carlistas; pero bueno es que el Gobierno y las autoridades vigilen y estén sobre aviso, y no olviden que son palabras de la carta que vamos extractando: «el Clero, en su mayor parte, es a la rebelión carlista, prestando un apoyo efusivo a la rebelión carlista, para lo cual algunos individuos han estado hace poco en Francia a recibir instrucciones.

La frontera se guarda por la gendarmería francesa algo más, hace dos ó tres días; pero no tenemos gran confianza de que se cierre herméticamente, por lo que acaso ese tira y alija sea un plan preconcebido de alende el Pirineo, con el cual se quieran encubrir los acontecimientos por un derrotero determinado: de esos equivocados, por mas que de todos modos la libertad en todas sus manifestaciones será un hecho en España, pese a quien pese, pues nos sobra patriotismo y resolución.»

«Cuánta paparrucha!

De una carta de Madrid que publica *El Comercio* de Cadiz, tomamos los siguientes párrafos:

«Entre los proyectos que hay preparados para cuando las circunstancias se agraven, figuran una ley de imprenta por el estilo de la de Necedad y otra suspendiendo los derechos de asociación y de reunión. Como medida económica, parece que se decretará el curso forzoso del papel moneda apenas aparezcan algunos centenares de hombres armados en cualquier punto. Entretanto continúan las prisiones y registros de casas reaccionarias sin que hasta ahora hayan dado más resultado que la aprehensión de dos ó tres escopetas viejas y algunas docenas de gorros de dormir calificados pomposamente de boinas.

Como ha bastado el viaje de D. Carlos a la frontera para promulgar la ley de 21, todos se preguntan qué va a suceder aquí el día que ocurre algo más serio. Los indicios son bien poco tranquilizadores en este punto y no se extraña, cuantas familias cuentan con recursos y aspiran a vivir tranquilas donde no se conozcan los famosos derechos ilegales pero se respete más la seguridad individual.»

Parece que el gobernador de Guadalajara ha pedido por telegrafo que se envíe una compañía de tropa a Sigüenza, interin puede reconcentrarse la guardia civil en dicho punto. También ha pedido que den armas a los voluntarios de la capital.

Dice un periódico que en Velez-Málaga ocurrió anteayer un desorden con motivo de haberse presentado en la calle del Rio de aquel punto unos quince hombres gritando «abajo el gobierno y viva el rey». Los liberales atacaron a los revoltosos y de la contienda resultaron algunos heridos de una y otra parte. La tranquilidad quedó restablecida al poco tiempo. El juzgado instruye la correspondiente causa.

«Leemos en La Correspondencia:

«El secretario del señor Arzobispo de Tarragona nos escribe manifestándonos que dicho Prelado no ha abandonado la ciudad desde Setiembre último, siendo por tanto inexacta la noticia de que haya celebrado hace pocos días una conferencia con el señor ministro de Gracia y Justicia.»

«Leemos en La Epoca:

«Nos escriben de Jaen que el 25, en el salón de la diputación, un diputado abrio la cabeza al vicepresidente a b-stonazos, y esto a presencia del gobernador. El herido está grave. También nos dicen que en los Villares hubo dos asesinatos. Los asesinos permanecen en sus casas, sin que hasta ahora hayan sido molestados.»

El *Comercio* de Cadiz dice que el conde de Cheste ha nombrado su defensor en la causa que se le sigue por la jurisdicción militar, al general señor Vega Inclán.

Parece que ayer llegó a Madrid una comisión del ayuntamiento de Córdoba, compuesta de los señores Leiva, Torres, Laborda y Ruiz Herrero, con objeto de hacer presente al Gobierno la necesidad de que se provea de armas a los voluntarios de la libertad.

Un periódico ha oído decir que en Osuna se había proclamado la república federal. Aunque el hecho no tendría gran trascendencia, añade, nada de él se sabe oficialmente.

El *Internacional* publica con referencia a Madrid las siguientes noticias:

«Se asegura que el general Prim aprovechará la suspensión de las sesiones de las Cortes para entrar en negociaciones con un príncipe extranjero, relativamente a la corona de España. Créese que sus simpatías se inclinan hacia la casa real de Italia. Hablase también del duque de Aumale como candidato al trono. Este príncipe debe llegar pronto a Sanlúcar.»

Hemos recibido periódicos de Manila, con noticias hasta el 22 de Mayo último:

«El estacio sanitario, era bueno y el orden completo.  
—Habían llegado algunos empleados de la administración de aquellas islas, los últimos nombrados por el Gobierno provisional.

«Nada de particular ocurría en la capital.  
—En las provincias se quejaban de los sucesos que de vez en cuando cometían los indios a pesar de la persecución que sufrían.

«Entre los crimenes cometidos últimamente por los bandidos indígenas descolaba por los detalles uno en el pueblo de Arayat, provincia de Pampanga:

«Una gavilla de malhechores se presentó a la puerta de una casa en que vivían padre é hijo, los dos casados y con familia, intimidándoles que la abrieran. A pesar de las amenazas, no pudieron conseguirlo y entonces apalaron al salvaje recurso de prender fuego a la casa. El más viejo se tiró entonces por la ventana, quemándose parte de los hombros; el más joven le siguió siendo herido por los malhechores; y los infelices mujeres y sus hijos murieron abrasados por las llamas.

Había algunos presos sobre quienes recaen vehementes sospechas de complicidad en tan atroz delito.»

En carta fechada en París el 26 del corriente dicen a *El Siglo* que el duque de Módena, aunque por diversos lados, tiene una participación muy activa y directa en las cosas de este país, y que por uno de ellos se le presenta como depositante en el Banco de Francia de la suma de cuatro millones de francos, los cuales deben ser entregados a su sobrino D. Carlos el día que éste se posea de una plaza fuerte. En la seguridad de conseguirlo, añade el corresponsal, D. Carlos ha levantado

un pequeño empréstito con la garantía de la fianza, no sabemos si en el país o en el extranjero.

De una carta de San Sebastián que publica dicho periódico, tomamos los siguientes párrafos:

«Unos cuantos socios del Circulo de la Armonía invitaron a Castelar para que les hiciera un discurso; y en efecto, ayer a las tres de la tarde vino el apostol de la democracia de Bayona, y fué recibido por una comisión de los republicanos, que aquí no pasan de una veintena. El auditorio fué escasísimo, haciendo el gasto los pillos que se encargaron de victorearlo. Algunos paisanos que penetraron en el salón, decían al marcharse que no habían entendido otras frases que la de que el Gobierno actual, como los anteriores, estaba formado de pillos. Como a las once, sin que nadie le hiciera caso a pesar de la música militar que habían llevado para obsequiar al huésped, y a las siete regresó al punto de donde vino, muy sofocado y cabizbajo.

Segun noticias de Bayona de anoche, parece que los carlistas habían recibido orden para aplazar su movimiento.»

Dice un periódico de Sevilla:

«Segun nos informan, el domingo pasado se presentaron en la catedral un juez de primera instancia acompañado del señor alcalde popular don Fernando Pons é intimó la orden de trasladarse a su casa al Sr. D. Antonio Benito Gordon, Canónigo de la santa iglesia, para hacerle un escrupuloso registro de todos los papeles, poniendo en práctica los derechos ilegales, inalienables, imprescriptibles, inseparables, etc., etc. Llévose a cabo el registro y nada se encontró; pero en cambio se ha proporcionado materia para que los periódicos de Madrid hablen de la conspiración clerical descubierta en Sevilla y los estafadores de oficio vendieran a voz de ciego «la hoja suelta con la conspiración que se ha descubierto en Sevilla: allí verán la calle y el número de la casa y las personas que se han preso con sus nombres y apellidos.»

La verdad del caso es que en esta como en ninguna casa de Sevilla, existe nada que pueda descubrir el fantasma carlista que tanto miedo inspira; de modo, que si se sigue ese camino, se van a vender baratos los misos.

Nos escriben de Iscar que compelido de oficio un maestro de primera enseñanza a jurar la Constitución, por un deber de conciencia se negó a hacerlo, con cuyo motivo ha sido suspendido y probablemente será destituido. Pero es el caso que se le deben diez meses, que entre honorarios y material adelantado importan unos 4,000 rs., lo cual no ha sido obstáculo para obligarle a entregar la escuela con sus enseres y efectos.

No nos parece muy conforme este procedimiento con los principios de moralidad y justicia hoy tan enfáticamente proclamados, aunque no debe maravillarnos, en vista de la triste condición a que hoy se ven reducidos en muchos pueblos de España los maestros de escuela, y eso cuando tanto se habla de fomentar la educación y la enseñanza en todas las clases de la sociedad.

A Las Provincias, diario de Valencia, escriben desde Madrid el 26 entre otras cosas lo siguiente:

«Las partidas de la Mancha siguen engrosándose y los diferentes grupos que las componen ascienden en conjunto a más de cuatro mil hombres. En varios pueblos, algunos de los comprendidos en estas lecciones han pedido indulto, diciendo que han sido engañados y escarmentados con la burla que sufrieron en Piedrabuena, donde segun los misos carlistas han tenido bastantes muertos y sobre todo bastantes heridos.»

Se critica mucho en los círculos oficiales la conducta del gobernador de Ciudad Real, que ha estado 24 horas sin dar parte al Gobierno de lo que ocurría en su provincia, a pesar de haber pasado trenes por dicho punto y en los cuales han llegado a Madrid pasajeros que dan pormenores de los sucesos de la Mancha, sin que el Gobierno los tenga oficialmente.

D. Carlos continúa en la frontera, y esta tarde se decía que estaba oculto en una casa en Bayona ó sus inmediaciones.

Dice *El Oriente* de Sevilla:

«Hemos oído decir que se ha dado un mes de término al arrendatario de la parroquia de Santa Catalina para que la desocupe con el objeto de que se vuelva a abrir al culto. Procuraremos averiguar lo que hay de verdad en este asunto.

Y a propósito de Santa Catalina, añade dicho periódico, nos aseguran que el arrendatario ha convertido la pila bautismal, en que tal vez fueron regenerados sus hijos, en pila para dar de beber a la burra. Si esto es cierto, tiene su sencilla explicación: habra dicho ¡o! su capote: bebiendo yo en vaso de cristal, a la burra corresponde, lo menos una pila bautismal.»

Después de escritas estas líneas, hemos sabido que efectivamente ha recibido el Excmo. señor Cardenal Arzobispo el decreto en que se ordena la devolución de las parroquias de Santiago, Santa Catalina, San Marcos, Santa Marina, Omnium Sanctorum y San Andrés.

«Leemos en El Alto Aragón:

«Ha tenido lugar la anunciada manifestación republicana en los términos de Adhuesca. Habían entre otros oradores el diputado constituyente D. Luis Blanco, el Sr. Arizon, de Huesca, y el Sr. Fierro, de Barbastro.»

El *Diario de Huesca* resume en estos términos los pormenores recibidos de dicho acontecimiento:

«En fin, dice, y para concluir, porque lo contrario fuera dar importancia a lo que en realidad no tiene ni puede tenerla, diré a V. que los manifestantes se volvieron al pueblo y allí rondaron, comieron, bebieron, peroraron nuevamente, como Dios permitió, y se marcharon, no sé si como virones.»

La reunión, a pesar de componerse de diez y ocho pueblos, fué escasísima, y es que la gente sensata, la gente de orden, se va convenciendo de que los elementos anárquicos jamás pueden contribuir al bienestar de la patria, antes bien a convertirla en caos liberalito, para aprovecharse de sus despojos, que no otra cosa dejarían.»

Dice el mismo periódico:

«Sin motivo fundado y efecto indudablemente de las circunstancias, hubo anoche alguna alarma en parte de la población; bien pronto quedó tranquila ante la evidencia de que, nada serio había que la motivase.»

El número 12 de la excelente revista *Altar y Trono* contiene las materias siguientes:

«D. Carlos de Borbon y de Este: su historia, su retrato, su carácter, su vida, sus costumbres, etcétera (continuación), por X.—Confesiones, por D. A. L. de Vidóola.—Dos y España, por D. H. de Dios.—La Iglesia es santa con toda la santidad de Dios, por Fr. Luis Godínez.—Estudios económicos, la economía política y el Catolicismo (continuación), por el P. D.—Vignia ó Roma en tiempo de Neron, novela escrita en francés por

Villefranche, y traducida por D. Francisco Melgar (continuación)—Revista de la semana.—Correspondencia extranjera.—Crónica del Concilio.—Suelto.»

En el *Diario de Barcelona* del 27, leemos lo que sigue:

«Ayer tarde fué insultado en la Rambla, frente a la calle del conde del Asalto, un municipal que exijó a unos gitanos que retirasen unos perros mastines que llevaban, ó que si querían tenerlos allí les pusiesen el correspondiente bozal, y sin incomodar a los transeúntes, segun disponen las ordenanzas municipales. Contestaronle que dichas ordenanzas, como hechas en tiempo del despotismo, no podían regir en el de libertad, y apostrofaron al agente de la autoridad, quien quiso conducir a la alcaldía a dichos gitanos, más uno de ellos sacó del bolsillo un ejemplar de la Constitución vigente y le dió a leer el artículo que dice que nadie podrá ser preso sin auto del juez. La cosa llegó a tal punto, que el municipal se vió rodeado de gente de mala traza. En aquel momento acortó a pasar un oficial del batallón republicano de la Estrella, y viendo que uno de los gitanos iba a herir a treición al municipal valiéndose de las tijeras, le detuvo la mano y evitó el golpe. A pesar de ello, el municipal no pudo poner preso al agresor, porque los que le rodeaban se lo impidieron; apoyándose, segun decían, en que la Constitución lo prohibía.»

«Leemos en La Igualdad:

«El art. 5.º de la Constitución previene terminantemente que no puede penetrarse en el domicilio de ningún español sin proceder mandado de juez competente, y que ha de ejecutarse precisamente de día.

El art. 6.º del decreto de 22 del corriente dispone asimismo que el registro de la morada, en los casos que proceda segun la ley de 21 de Abril, no podrá hacerse de noche.

Ahora bien; segun dicen varios periódicos ministeriales, se suceden los registros nocturnos, sin que los registradores hagan más caso del decreto del Gobierno que de la Constitución.

¡Viva la libertad!

Dice el mismo periódico:

«Con tanto hablar de conspiraciones descubiertas en Madrid, no sabemos que haya caído en la red de la policía, ni del municipio, ningún pájaro de cuenta.

Todo se reduce a prender boinas, sacristanes, escopetas de caza, fusiles inútiles y otras zarandajas por el estilo; pero ni el Gobierno ni sus agentes han dado con el filón.»

«Leemos en La Crónica de Valladolid de ayer:

«Anteanoche ha sido arrestado un joven que venia de Palencia en el tren. Parece que el inspector de vigilancia, creyendo seria el hijo del general Calonge, segun órdenes que habia recibido, pidió al espresado joven el pasaporte, que no ha presentado, y si una paqueta con la que parecia justificar tener su domicilio en Madrid.

La autoridad le detuvo por no estar suficientemente identificada la persona, y sin embargo de esponer el incógnito que la detención le perjudicaba mucho, porque venia acompañando a la señora del general Martínez Teague, se le trajo ante el Gobernador, a cuya autoridad declaró ser uno de los capitanes de Estado Mayor de los que no ha mucho han estado en esta capital. Se ha puesto a disposición del Excmo. señor capitán general. Permanece arrestado y extendiéndose la sumaria. Se habla sobre si tenia ó no parte en la conspiración carlista.»

Tomamos de *El Imparcial* las siguientes noticias:

«En el momento de ser atropellada la redacción de *El Siglo* se encontraban en ella los Sres. Concha Castañeda, Bremón y Aguilar. Por el juzgado de guardia se ha principiado a instruir a oportuna sumaria.

«El gobernador civil y el señor secretario del gobierno de Valencia despidieron ayer tarde al contraalmirante Mendez Nuñez, que pasa a Lisboa por consejo de los facultativos. El Sr. Mendez Nuñez que iba muy molesto por el viaje, se embarcará en el vapor *Colon*.

Dios devuelva la salud completa al héroe del Callao, para que pueda dar nuevos días de gloria a nuestra patria.

«Ayer a las dos de la tarde fué asaltada la redacción del periódico *Don Quijote* por unos veinte hombres armados de revólvers y gruesos bastones, arrebatando sin orden ni autorización alguna toda la tirada del periódico, dispuesta para el correo, llevándose además las listas de suscritores, pero sin ofender de palabra ni de hecho a ninguno de los dependientes.

En vista de este atentado, la empresa nos ruega anunciemos a los suscritores de dicho periódico que esa por ahora de publicarse.»

Del *Orient* de Sevilla tomamos lo siguiente:

«El Clero no ha aplaudido nunca, como dice *La Revolución*, los *reteses de la causa popular*; lo que ha deseado, desea y deseará es la completa destrucción de la tiranía liberal y de la dominación profana de los embaucadores del pueblo. que atendiendo solo al medio personal han querido esclavizar a la Iglesia declarándole una cruda guerra, cuyo único objeto era apoderarse de sus bienes para enriquecerse y quitar el prestigio a la voz del Sacerdote, para que desbordadas las pasiones y perdiéndose toda noción de moralidad, al robo pudiera llamarse inocuación, al concubinato matrimonio, a la impiedad catolicismo, al catolicismo neo catolicismo, superstición y fanatismo; a la defensa de la deshonra española por 42,000 rs., patriotismo, etc., etc.»

## NOTICIAS GENERALES.

Segun parte recibido de Valencia, parece que se han ido a pique los baños flotantes Rosa del Turia. Hasta la hora en que se trasmite la noticia habían aparecido tres cadáveres de personas desconocidas.

A las dos y media de esta madrugada se declaró un incendio en la fábrica de papel de estraza de las afueras de la puerta de Toledo.

El fuego comenzó en un depósito de dicho papel, situado en el patio del edificio, por lo que pudo aislarse fácilmente. El depósito y el papel en él contenido fueron completamente destruidos por las llamas. Una hora después el fuego estaba completamente sofocado.

Dice un periódico:

«La tempestad que descargó ayer sobre Madrid y que se extendió a muchas leguas, ha hecho grandes destrozos en las líneas telegráficas. Solo en la línea de Andalucía y antes de llegar a Aranjuez han sido arrancados por el huracán 25 ó 30 postes.

Anoche se trabajaba activamente en la recomposición de las líneas, y gracias a las eficaces medidas adoptadas por el director del cuerpo de telégrafos, los de-pachos llegaban de todas partes mas ó menos directamente.»



de consiguiente todo tiene que ser importado allá de otros, pero hay mucho pescado en aquel mar, y la caza es tan abundante y barata, que se compra á veces un gran jabalí por una peseta, y un pavo real por tres ó cuatro cuartos. Es cosa singular que siendo esta isla tan favorecida por la lluvia, que jamás se sientan quejas de escasez de agua, solo aquel distrito de Hambauttote es tan desgraciado, que de las observaciones científicas hechas constantemente resulta ser el país más seco, y privado de lluvias, no solo de la isla, sino de cuantos hay bajo los trópicos. De esto se deduce que allí no hay más recurso para vivir que el de las salinas, la pesca y caza, excepto desde un radio de siete millas de la población, en donde se siembran algunos campos de una semilla poco sana, que usa solo lo clase más pobre del interior, y llaman *curaján*. Ha visto que el año pasado, á instancias del agente-gobernador, han sembrado algún maíz, que en otros distritos no se cultivaba aquí, y algún tabaco, y el experimento no parece desanimador.

»Salí, pues, de esta para mi excursión el 2 de Enero, dirigiéndome primero á celebrar la Epifanía en la villa de Maturra, veinticinco millas de aquí, en donde tengo también una iglesia con una pequeña congregación de unos ciento sesenta católicos, en su cast totalidad modelo de cristianos, á los que visito tres veces al año. Afortunadamente fui tan a tiempo, que llegué con la mayor oportunidad para tener el triste consuelo de administrar los últimos sacramentos y asistir sin separarme más que lo indispensable del lado del oficial primero ó presidente de aquella congregación, que llamamos *huipo*, hasta que murio, como muere los justos, después de una agonía de cuatro días, con pleno sentido, en que educó á todos, incluso los muchos protestantes que fueron á visitarle, por su gran fe, fervor y animación. ¡Ay amigo mío! nunca podré olvidar aquella muerte. ¡Aquel pobre hombre, que apenas tenía ocasión de ver al sacerdote y de recibir los santos sacramentos mas que tres veces al año, ahora, que desde que yo vine la primera vez a esta misión, pues antes escasamente lo lograba más que una vez, muere con una calma de ángel y una devoción de serafín, consolándose y exhortándonos á todos á la virtud; mientras tanto, oriados en el seno de la Religión católica, con abundancia de ministros á cada instante dispuestos á dispensarles los tesoros de la Religión, no solo desprecian, sino que blasfeman, persiguen y hacen cuanto mal pueden á esa religión santa. ¡Podrán esperar con fundamento estos últimos la muerte dichosa de mi *huipo* de Maturra! Después de los obsequios fúnebres que le hice con la solemnidad posible, y que fueron concurridísimos, no solo por la grande estima en que todos, incluso los protestantes, que allí son en regular número, entre los Burghers, sino por ser rara la asistencia allí á los entierros del misionero, que reside ordinariamente á veinticinco millas, emprendí mi viaje en un carro de buyes, llevando, se supone, los ornamentos sagrados para decir misa, y las provisiones necesarias de ida y vuelta, porque en el camino no pueden encontrarse. El primer día fuimos á dormir á una población regular, límite del país cultivado, y pude añadir habitado, en donde sabía que residían dos familias cristianas. El gobernador de la provincia, que había llegado de Hambauttote en comisión de servicio el día antes, así que supo que era esperado yo, mandó un jefe, nativo católico, que había traído consigo, á mi encuentro á darne la bienvenida, é invitarme al *breakfast* del día siguiente, al que para honrarle convidó al juez, único inglés allí existente. Mi intención era salir de allí muy temprano al día siguiente para evitar los ardores de un sol demasiado sofocante; pero tuve que ceder á las instancias del gobernador, que, aunque protestante y no conociera antes, me ha colmado allí, y después en su casa, de las más esquisitas atenciones. Por la tarde resolví el viaje, porque supe que no había peligro de encontrar elefantes hasta el *Restoure*, ó Casa de descanso inmediata, que sostiene el Gobierno en todos los

caminos de cierta á cierta distancia, y en los principales, pero no en Hambauttote, con algunas bebidas y provisiones; pero empecé ya á contemplar por primera vez lo que verdaderamente es un yermo inhabitado. Al siguiente día, muy temprano, volví á proseguir la jornada, más peligrosa porque los elefantes son allí muy numerosos, y su encuentro muy arriesgado, especialmente si es alguno de los que yo llamo *patriotas*, espelido de la manada, quien se torna muy sanginario siempre en aquel estado de libertad.

»Cuando tiene uno la desgracia de encontrarse con una fiera así, no hay otro remedio que el de subirse á un árbol, si hay tiempo para ello, y no bajarse tan pronto de allí, porque el animal es muy astuto y sabe esperar escondido. Yo me he encontrado muchas veces en los bosques impenetrables de esta isla y en Nueva Holanda; pero yo no sé qué nuevo, magnífico é imponente he visto y admirado ahora en todo el tránsito del día que hago relación, y en la mañana del siguiente. La naturaleza agreste en todo su grandor, la soledad silenciosa, no interrumpida más que con el grazido del pavo real, de deslumbrantes colores, continuamente volando de uno á otro árbol, ó la voz desagradable de multitud de monos de todos tamaños y colores, ó la de otros animales y aves silvestres, la ausencia de toda habitación humana y de todo encuentro con criatura alguna racional, yo no sé qué impresión triste, pero agradabilísima producía este conjunto en mí, que no creo haber pasado en mi vida momentos de tan profundo é íntimo gozar, y con gran contento viviera yo en aquel delirio, si no conociera que el bien del prójimo y la utilidad de la religión demandan el sacrificio de mi gusto particular. Para más gozar las dulzuras de la soledad santa tuve que la jornada á pie, á alguna distancia del carro de buyes. ¡Cómo se goza en estos lugares retirados, y qué cierto es que Dios llama á la soledad á los que quiere hablar! Yo conocí ese día, y nunca comprendí tan bien cual entonces, cómo á los héroes de la religión, pobladores de los desiertos, pudo serles la soledad tan amada. Yo no me he ocupado jamás de la ornitología; pero puedo asegurar que he quedado encantado del número y variedad de aves, desde las más gigantescas hasta las más diminutas, ya de un solo color, ya de muchos, siempre brillantísimos, y de una belleza inimitable, que he visto cerca de mí en esta jornada.

»Los pelicanos son abundantísimos en todos los sitios pantanosos; pero ninguna cosa hay que pueda igualarse á la hermosura de la incommensurable cola del pavo real silvestre, cuando, herida de soslayo por los rayos del sol, fascina. Difícilmente se encontrará otro distrito en que los caodrillos sean tan numerosos ni tan enormes. No hay un charco, ó un arroyo, ó río en que no los haya: así es que nadie osa entrar allí en el agua á lavarse los pies. Ese día por la mañana yo vi uno en un lugar pantanoso cerca del camino, la mitad superior en seco y el resto en el agua, que realmente me inspiró horror. Los carreteros y mi sirviente me lo mostraron, y al principio creí que era un gran tronco de árbol, porque así era de grueso, y estaba inmóvil; pero cuando me acerqué un poco y reparé bien, no pude menos de casi espantarme de aquella boca abierta, por donde sin trabajo podría ser engullida una persona. Dicen que perseveran algunas veces por un día entero en aquella posición en que yo vi aquel con la boca abierta. Después, al retorno, he visto también otro muy enorme en seco. Aquella noche la pasamos en la casa hospedería que tiene el gobierno 44 millas antes de Hambauttote, y muy temprano salimos otra vez para escapar del rigor del sol y llegar á las nueve á la orilla de un buen río, en donde volví á ver por primera vez el familiar cocotero. Allí preparábamos la comida, cuando tuve uno de esos consuelos que Dios manda al misionero para endulzar sus fatigas. Los pobres cristianos de Hambauttote, ancianos y niños, vinieron siete millas todos juntos á conocerme y saludarme, y traían un par de buyes de refresco para que pudiese lle-

gar más pronto á la población. Lo que pasa en estos casos se siente, pero no se explica. Un padre que ama con entusiasmo á sus hijos, por quienes acaba de hacer una peligrosa jornada, y unos hijos que á su vez le aman con ternura y veneran con el más profundo respeto, y que mutuamente se leen todos en el corazón el interés que ha inspirado aquella visita, y el vivo deseo y la gratitud con que era esperada, no podía ofrecer una escena fría é indiferente. Yo he gozado en aquel momento lo que no es decirlo. Por otra parte, yo no he encontrado una cosa igual á estos pobres cristianos, aunque he tenido la suerte, en mi ya larga carrera misionaria, de recorrer cristianidades apartadas del país que se llama *civilizado*, viviendo en el bosque con una pureza extraordinaria. Nunca he visto, sin embargo, unos cristianos tan sencillos, amantes y entusiastas por su religión y su misionero, y sobre todo de una vida tan inocente y al mismo tiempo fervorosa, como los de Hambauttote. Me tenían preparado alojamiento en el *Rechouse* ó *público hotel*, al cuidado de un católico excelente, muy querido de todos por su virtud, es decir, en el único sitio más decente que pudieron hallar en la villa. Afortunadamente estuve allí con toda libertad durante mi permanencia de dos semanas, porque no fué allí en todo aquel tiempo ningún plantador de café de las plantaciones del interior, que estraen su grano por aquel puerto, los cuales, siendo ingleses, puede Vd. presumir que serán en su mayor parte borrachos, y así puede hacer del salón iglesia, y decir Misa, y administrar los sacramentos á mi placer. El gobernador, que llegó al día siguiente, ya había previamente escrito á su señora, una de las damas más cumplidas que he conocido, para que me ofreciera la casa y me convidara á comer, y apenas se apeó, fué á verme y á invitarme para el *breakfast* al día siguiente. Su amabilidad ha sido tanta, que parecía anticiparse á mis demandas, y hubiera deseado tenerme cada día á su mesa; pero no me fué posible asistir más que tres. A la menor insinuación me acordé el ir á la cárcel general y predicar allí algunos días, aunque no había en ella más que cuatro católicos prisioneros, entre los quinientos que contenía. He dejado ocho de ellos en instrucción para el bautismo, que pidieron. El prisionero católico á quien les encargué, es bien instruido. El Gobierno me ha concedido un pedazo de terreno en un arrenal para edificar la iglesia y casa, y el gobernador me ha prometido la asistencia de algún presidiario para cortar alguna piedra en la única cantera que allí hay monopolizada por el Gobierno, y me daría madera si la hubiera de construcción en el distrito. Afortunadamente hoy mismo acaban de llegar aquí unos cristianos de mi antigua misión de Calittra, que habían ido á pescar al país inculdo de los bedas, más lejano aun que Hambauttote, y por mi encargo examinaron si había allí madera buena de extracción fácil, y me dicen que ya dejaron ajustado el corte y acarreo de cincuenta árboles de rica madera de setín hasta el mar, y que sólo falta que yo dirija una petición al agente gobernador de aquella provincia, que sin duda no me negará la gracia para aquella y esta iglesia que tengo también en construcción. Aquella iglesia será erigida en honor de mi particular abogada la Santísima Virgen de los Dolores. Pero el caso es que falta el dinero para la obra, más no por eso desconfío. Empecé el proyecto sin recurso alguno, y tengo ya cal y mucha piedra y probablemente la madera, y además diez y ocho libras esterlinas que me han mandado personas devotas la semana pasada; y aunque no estoy tan abundante de camisas, venderé las que tengo y me lo quitaré de la boca para hacer aquella capilla de Hambauttote, para refugio de mis pobrecitos cristianos y para bautizar en ella todos los budhistas del país, los más sencillos y sin preocupaciones que he visto.

»Ninguno de los cristianos faltó un solo día á misa en los quince que permanecí entre ellos, y todos los adultos sin excepción se apresuraron á recibir los Sacramentos. Lo que más llamó la

atención en la población fué la misa de los dos domingos. Cada día acudían muchos curiosos cingaleses, malayos y mestizos protestantes para ver unas ceremonias religiosas que nunca habían presenciado; y yo me alegraba de esto, porque así me aprovechaba de la ocasión para dirigirles algunas palabras en el sermón catequístico que les hice todos los días; pero en los domingos inundaron el *rechouse* convertido en iglesia provisional, y las puertas y ventanas que daban al salón no podían con más curiosos. A esto contribuyó el que, sabiendo que mi sirviente había llevado consigo un violín, que rasca un poco, se empeñaron los cristianos en que les cantase yo la misa, que servirían mi improvisado violinista y aquel jefe nativo que he dicho antes salió á mi encuentro por mandato del gobernador de la provincia el primer día de viaje. Yo no podré pintar el cántico de aquellas misas. Yo había procurado ensayarlas antes, y en efecto, mi servidor iba entrando en trote; pero al jefe nativo, que por haber oído gritar alguna misa aquí en Galle, de donde es natural, se creyó ya músico graduado, no hubo medio de hacerle entrar en carrera. En fin, prescindiendo de los disparates que pronunciaban sin saber el latín; la armonía de su canto era diabólica; pero ¡vaya Vd. con esas á los espectadores! Mis músicos fueron desde aquel día en más los leones de la población, y de nada se hablaba sino de la música de los católicos en Hambauttote. *Bohamalanai kuvadavat adppe ratte etheere laxana de oppi dettue ratta amudruan pulamea hontat rabiikigina gahnava kattakaraneana*. «Muy bien: nunca hemos visto cosa tan buena en nuestra tierra, el servidor del Padre toca el violín que parece que habla.» Aquí tiene usted las palabras que corren en boca de todos. Aquella música infernal fué para aquellas gentes un suceso.

»Llegó la hora de dejar á aquellos pobrecitos, y no puedo decir á Vd. con cuánto sentimiento les dejé, aunque con promesa de volver á visitarlos después de Pentecostés para en paz la iglesia. Me habían obsequiado cuanto su pobreza pudo, y al último no hubo uno que no me trajese una curiosidad, un pájaro disecado, una pluma, etc., para memoria; y por más que les supliqué que no se molestasen, muchos me siguieron hasta el sitio donde me habían ido á recibir, mientras que los que me despidieron en mi alojamiento quedaron llorando como niños, no faltándome mucho á mi para partir del mismo modo. Nada añadiré ahora acerca de mi viaje de regreso por los mismos parajes y contemplando las mismas escenas. Sin embargo, como me habían transmitido á Hambauttote los periódicos ingleses, que he dicho recibo para el gabinete de lectura de soldados católicos, el recuerdo de los desastres que se estaban cometiendo en España contra la Iglesia y sus ministros de que aquellos estaban llenos, no podía irse de mí, y me sugería á cada momento esta reflexión: yo ando por estos peligrosos caminos, expuesto á cada momento á ser aplastado bajo las colosales patas de un elefante, ó devorado por un chetta; yo sufro los ardores de este sol tropical de este desierto, y no pequeñas privaciones, y me mortifico y no descanso hasta que logre edificar un templo al verdadero Dios para el servicio de la Religión y de estos pobres católicos, y eso quitándome la comida de la boca, y privándome de lo que legítimamente me pertenece y pudiera gastar en mis comodidades; así, poco más menos, hicieron también los fundadores de tantas iglesias, y los antiguos sacerdotes de España. Por eso será una infamia digna de la maldición del cielo si después algunos desalmados descendientes de estos buenos cristianos por quienes me fatigo hoy vienen diciendo: «Esto pertenece á la nación; ¡Abajo los curas, que no saben conservar los tesoros artísticos y literarios!» como ha tenido valor de decir ese señor ministro de Fomento, insultando al clero. Le confieso á Vd. que había momentos en que el tal pensamiento me inquietaba bastante, y me inquietaba más si no tuviera presente que no trabajo para los hombres, ni de los hom-

bres espero la recompensa. Por Dios lo hago y sufro: que su santo nombre sea de todos conocido y alabado: El no me negará el pago que mi trabajo merezca. Torné á esta de Galle á últimos de Enero.

»Aunque la escasez de misioneros continúa aquí la misma, todo el mundo procura trabajar con brío. Un periódico católico en inglés, semanal, ha empezado á publicarse con buen éxito en Colombo. Yo suelo mandar algún artículo cada semana. Dentro de ocho días espero aquí seis monjas del Buen Pastor, que al fin hemos conseguido para la capital de Colombo, en donde con ayuda de algunas jóvenes indígenas, dispuestas ya á recibir el velo, cuidarán de la instrucción de las escuelas de niñas y del Hospicio de huérfanas mientras que los muchachos serán recogidos y cuidados por un anciano misionero en un bonito edificio que ha levantado últimamente de planta un rico cristiano nativo.

»Los hermanos de la doctrina cristiana, por su parte, han dado una egregia prueba de que saben enseñar. Los exámenes públicos que dieron antes de Navidad, presididos por el general gobernador de la isla, fueron tan brillantes, que arrancaron palabras de entusiasta aprobación de la primera autoridad de la colonia; exámenes á que concurrió lo más selecto protestante de la capital. Desde entonces, señor director, nuestro co egio figura á la cabeza de los establecimientos de instrucción, y esperamos que el Gobierno, en vista del buen resultado, nos hara en adelante más justicia, admitiéndonos á la participación de fondos de instrucción pública, hasta aquí monopolizados por los protestantes, que están en proporción de uno á ocho respecto á nosotros en número. Yo esto, concluyendo una bella escuela al lado de mi iglesia, y los fondos son las limosnas de las misas que me dan. ¿Será después de la nación? Pero aquí no hay limosnas espantosas.

»Dios conceda á Vds. mucha gracia y mucha resignación para sufrir lo que están Vds. viendo. Yo no sé como tengo el corazón, especialmente los días de correo, y sin embargo que no espero hallar en los periódicos nada bueno; no puedo ahora pasar sin leerlos. ¡Pobre España! ¡Pobre España!

»Ruego Vd. al Señor por su afectísimo capellán, BENITO MARTÍN, misionero apostólico.»

## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Abdon y San Senen, mártires.

SANTO DE MAÑANA. San Ignacio de Loyola.

CULTOS.  
Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Ignacio, donde se celebrará á su titular con Misa solemne y sermón, que predicará don Nemesio Lasagabaster, y por la tarde completas y reserva.

Continúa la novena de la Virgen de la Flor de Lis en Santa María, y dirá hoy el sermón D. Miguel Martínez.

Al anochecer se cantará la letanía y salve á la Santísima Virgen en los templos de costumbre.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Amor Hermoso en Santo Tomás.

## MERCADO DE MADRID.

PRECIO DE GRANOS EN EL MERCADO DE HOY.

Cebada añeja, de 2,200 á 2,400 escudos fanega.  
Idem nueva, de 2 á 2,200 escudos fanega.  
Trigo vendido... 598 fauegas.  
Precio medio... 4,246 escudos.

Lo que se anuncia al público para su inteligencia.—Madrid 29 de Julio de 1869.—El alcalde primero, Nicolás María Rivero.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Plaza 34,  
á cargo de R. Labajos y Arenas.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán á precios convencionales.

# SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á las particulares que anuncien periódicamente.

**NO MAS AGENTE DE HIGADO DE BAGALAO**  
**JARABE DE RABANO IODADO**  
**GRIMAUDY Y C<sup>IA</sup> FARMACIEN EN PARIS**

Este medicamento goza en París y en el mundo entero de una reputación justamente merecida, por el uso de iodo que contiene perfectamente combinado con el jugo de plantas anti-escorbúticas cuya eficacia es popular y en las cuales el iodo existe ya naturalmente. Es un excelente remedio para combatir en los niños el linfismo, el raquitismo y todos los infartos de las glándulas producido por una causa escorbútica natural ó hereditaria.

Es uno de los mejores depurativos que posee la terapéutica; excita el apetito, favorece la digestión y restituye al cuerpo su natural vigor; constituye uno de esos preciosos medicamentos cuyos efectos son siempre conocidos de antemano y con los que el médico puede contar siempre. Por esto diariamente le prescriben para combatir las diferentes enfermedades de la piel los Doctores CAZENAVE, BAZIN, DUVERGIER, médicos del hospital San-Louis, de París, especialmente consagrado á esta clase de enfermedades.

De óstos en Madrid: Sres. Simon, Borrell hermanos, Ulzurrun, Moreno Miguel, Escolar, Sanchez Ocaña y Saavedra.

**VERDADEROS GRANOS DE SALUD**  
**DEL DOCTOR FRANK**

En París, Farmacia Leroy, 45, rue Neuve-Saint-Augustin. En España en todas las buenas farmacias.

## MANIFIESTO

DE

**DON CARLOS DE BORBON.**

Con objeto de hacer conocer este importantísimo documento, y á petición de muchos de nuestros suscritores, se ha hecho por esta imprenta una numerosa tirada, que se vende á CUATRO reales el ciento en Madrid y CINCO en provincias, franco el porte.

Los pedidos pueden hacerse en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, á D. Roque Labajos y Arenas, y en las librerías de Olamendi, Aguado, Tejado y D. Leocadio Lopez.

## LA RIOJANA.

GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATES Á VAPOR.

(FUERZA DE 40 CABALLOS)

DE LOPEZ, HERMANOS,  
MALAGA.

SUCURSAL Y DEPÓSITO CENTRAL, PELIGROS, 1,  
MADRID.

La gran aceptación que vienen mereciendo en toda la Península nuestros chocolates, nos obligó hace dos años á establecer, además de la casa principal de Málaga, dos sucursales: una en Sevilla. Datos, 45, y otra en Madrid, Peligros, 1, para que acortando las distancias, pudieran ser cumplidos los pedidos con la prontitud que este negocio requiere.

Esta medida fue benéfica á nuestros intereses y al nombre de nuestros chocolates, pues estos, conocidos hoy hasta en los pueblos más insignificantes de la Península, nos hace contar con 2,400 depósitos, en los cuales se venden las 5,000 libras que diariamente fabricamos.

Debemos hacer constar que si nuestros chocolates gozan de tan gran crédito, es debido, á que los artículos que empleamos son los más superiores y escogidos en la abundancia con que siempre los hay en Málaga, en cuyo punto está situada nuestra fábrica, la cual cuenta con las mejores máquinas conocidas hasta el día.

En cafes tenemos cinco clases, que merecen la mayor aceptación, por ser puros, sin mezcla, y estar tostados y molidos con nuevos aparatos que evitan su evaporación.

Los chocolates y cafes de La Riojana se venden en todos los establecimientos de ultramarinos.

Para prospectos y pedidos, dirigirse al depósito central, Peligros, 1.

(15, 19, 24 y 29.)

**NUOVO VENDAJE** ligero con regulador para las hernias, no se encuentra sino en casa del caballero Enrique Biondetti, honrado con 46 medallas. París, 48, rue Vivienne, cerca del boulevard. (A 2950)



Depósitos en Madrid: Sres. Simon, Borrell hermanos, Ulzurrun, Moreno Miguel, Escolar, Sanchez Ocaña y Saavedra.

**PILDORAS DEHAUT.**  
Esta nueva combinación, fundada sobre principios conocidos por los médicos antiguos, tiene por ella precisión digna de ser considerada, todas las mediciones del problema del misionero purgante. — Al recibir de otros purgantes, este se toma con muy buenos alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, al paso que no lo es el agua de Seidlitz y otros purgativos. Es fácil arreglar la dosis, según la edad y la fuerza de las personas. Los niños, los ancianos y los enfermos debilitados lo soportan sin dificultad. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mejor le convengan según sus ocupaciones. La molestia que causa el purgante, estando completamente anulada por la buena alimentación, no se halla reparo alguno en purgarse, cuando haya necesidad. — Los médicos que emplean este medio no encuentran enfermos que se nieguen á purgarse por prescripción de mal gusto ó por temor de debilitarse. Véase la Instrucción. En todas las buenas farmacias, cajas de 20 rs., y de 10 rs.

## D. CARLOS EL DESEADO.

Novísimo opúsculo que contiene el árbol genealógico de los reyes de España, en el que se demuestra el derecho de D. Carlos VII, por ambas líneas paterna y materna: obra importantísima y útil á todas las clases; va seguida del mismo en romance popular con notas históricas.

Se hallará de venta un cuaderno de 32 páginas en las librerías de Olamendi, calle de la Pez, Aguado, Pontejos, Tejado, Arenas, y D. Leocadio Lopez, Carmen. — Precio 3 rs. y 2 1/2 en provincias.

Todos irán rubricados, por ser propiedad.

(Núm. 732.—3 v.)

**LOS MISTERIOS DE LA FABRICACIÓN** del vino: su crianza, mejora y conservación; con un recetario infalible para reparar de sus enfermedades y privarle de defectos. Manual adaptado á la localidad del que le pida. 300 reales.—Sierra, calle de Torija, 6, 3.º, Madrid.

(Núm. 725.—17, 24, 24 y 29 Julio.—2, 10, 14, 48, 23, 27, 34, A.)